

CORRIENTES EN LA EVANGELIZACION

URBANA DE AMERICA LATINA

Guillermo Krätzig

El explosivo crecimiento de las metrópolis latinoamericanas como São Paulo, Buenos Aires y México, que prácticamente ya albergan a una población de diez millones de habitantes cada una, y en las cuales se prevee una triplicación de dicha población para fines del siglo, es una realidad que no se limita más a la ciencia-ficción de Ray Bradbury o a la novela de anticipación de George Orwell, pertenece más bien a la preocupación diaria de políticos, economistas y científicos contemporáneos.

Actualmente esta realidad se ve acompañada por una invasión de literatura que demuestra que el pueblo de Dios no es ajeno al acontecer mundial. Obras como LA CIUDAD SECULAR, de Harvey Cox; LA CIUDAD, de Jacques Ellul y DER GEIST DER STADTE BAUT (El Espíritu Constructor de Ciudades), de Klaus Duntze, no son sino algunos de los títulos que en esta literatura demuestran una profunda inquietud por parte de diferentes sectores del mundo protestante.

A esta invasión literaria se han sumado diversas conferencias como El Primer Instituto de Iglesias Urbanas (Seminario Golden Gate, California, 1968) y la Primera Conferencia sobre Evangelismo Urbano (Belo Horizonte, Brasil, 1974) cuyo propósito ha sido descubrir el desafío que implica esta nueva realidad, especificando también los instrumentos y recursos de que dispone el pueblo de Dios para cumplir su propósito evangelístico en un mundo decididamente urbano.

El fenómeno sociológico de la urbanización, esta creciente literatura y las conferencias realizadas y a realizar no sólo dieron nombre a una nueva disciplina evangélica, cual es la EVANGELIZACION URBANA, sino que también permiten anticipar dos corrientes, dos escuelas que se perfilarán paulatinamente en el campo misionero que es América Latina. A ellas quisiera referirme específicamente,

1 LA CORRIENTE PENTECOSTALISTA

Roger Greenway es el hombre más representativo de esta corriente.

Actualmente Secretario para América Latina en la Junta de Misiones Foráneas de la Iglesia Cristiana Reformada, Greenway tiene una sólida experiencia misionera después de haber servido como misionero en Ceilán y en la ciudad de México. Las vertientes espirituales que sustentan su pensamiento y enfoque provienen de Donald Mc Gavran. Esto significa que en Greenway encontramos un hombre con una sólida teología de la conversión, una profunda preocupación por los resultados de la evangelización y una manifiesta simpatía por el movimiento pentecostal. No, él no es pentecostal, ni sus tesis lo son, pero su sim

patía por ese sector evangélico le ha permitido apreciar y demostrar muchos de sus elementos netamente positivos. Por ese motivo me he permitido poner a esta corriente el rótulo de "PENTECOSTALISTA".

La obra literaria de Greenway es, "Estrategia Urbana para Evangelizar a América Latina" que acaba de ser publicada por nuestra editorial a los lectores de habla castellana.

La edición original apareció en 1973 y su contenido la convierte en lectura obligatoria para quienes sienten el desafío que la urbanización significa para la expansión del evangelio en América Latina. El tema, cabe destacar, está dividido en cuatro partes casi simétricas. La primera está dedicada al proceso de la urbanización en territorio latinoamericano, partiendo de los tiempos de la colonia hasta las perspectivas más destacadas del presente.

En la segunda parte, el autor aplica la estrategia paulina a las ciudades de nuestro continente. En otras palabras, traza lo que se ha dado en llamar una "misología". Aunque este término no es propio del buen castellano, sino transliteración de la palabra inglesa "Missiology", se usa para señalar el arte o la ciencia de la obra misionera.

La tercera sección analiza las organizaciones e instituciones claves en la evangelización. De esta manera señala el destacado trabajo de algunas iglesias latinoamericanas, de las misiones extranjeras, las comunicaciones masivas y los seminarios y escuelas bíblicas. El autor propone que un análisis detallado y honesto demostrará que la mayoría de estas organizaciones responden a un patrón directamente importado desde los países que las auspician. En consecuencia, sugiere una mayor autenticidad y originalidad en el trabajo futuro.

La obra culmina con una autocrítica referida especialmente a las experiencias prácticas obtenidas en el trabajo misionero. Esto no sólo señala la honestidad, el auténtico interés del autor en su estudio, sino una completa objetividad ante un tema tan vasto como lo es el de la evangelización urbana.

La tesis propuesta por Greenway es fácil de reseñar en los siguientes puntos:

1. Ahora es el momento de evangelizar. El proceso de urbanización con su migración rurbanista (migración de la población rural hacia los centros urbanos) crea condiciones de singular receptividad hacia el evangelio.

2. Además, ahora es el momento de practicar un evangelismo vigoroso porque en un clima explosivo de revoluciones, el cristianismo evangélico es la mejor alternativa que América Latina tiene ante el marxismo.

3. Con referencia a la estrategia evangelística, Greenway destaca además de las comunidades masivas, y como un medio de singular potencia y eficacia, la "casa-iglesia", es decir, el pequeño grupo de creyentes que se reúne en cualquier casa particular para leer, estudiar, practicar y compartir las enseñanzas de la Biblia. Lógicamen-

te, el autor sustenta su proposición con abundante material literario y una sólida experiencia personal.

Si con esta reseña intentáramos una evaluación deberíamos señalar primero los elementos de la propia autocrítica, al menos en lo que a elementos negativos se refiere:

Elementos negativos :

1. El más notorio es que el libro apunta exclusivamente a las clases obreras que viven en las orillas de las grandes ciudades latinoamericanas. Pero tal parcialidad no se debe a un prejuicio social, sino a un reconocido fracaso en el trabajo entre las clases más altas.

2. Digamos también que el matiz pentecostalista adquiere, por momentos, un tono obsesivo corriendo el peligro de que un lector con ciertos prejuicios abandone el libro a medio leer.

A estos puntos negativos se oponen otros, que son netamente positivos:

1. El estudio ha sido realizado teniendo en cuenta la situación, la experiencia y el futuro de América Latina. Es decir que aquí hay una importante obra referida al evangelismo urbano y dedicada específicamente al pueblo que Dios tiene en América Latina.

2. No es un estudio solamente teórico, sino un análisis, a veces autocrítico, del trabajo práctico, de la evangelización real y de las experiencias recientes en la evangelización urbana. Pero lo práctico está magistralmente enhebrado a la más actual de las teorías. Es una obra pues, que satisface ampliamente a ambos intereses.

3. El libro termina con una bibliografía muy completa (598 títulos). Esto lo convierte en un singular instrumento de referencia que ofrece al estudioso una vasta selección de la literatura afín.

II. LA CORRIENTE DE RENOVACION

Esta segunda corriente es casi totalmente distinta. No está encabezada por una sola personalidad, sino por un binomio que bien podría ser un trinomio o un grupo mayor de personas. Los nombres que integran este binomio y que mejor representan a esta segunda corriente son Ralph Neighbour y David Haney. Ellos eran, hasta hace poco, pastores en las iglesias West Memorial Baptist Church, Houston, Texas, y Heritage Baptist Church, Annapolis, Maryland, respectivamente. Si bien ambos continúan con su acento renovador, lo hacen ahora desde otros campos de trabajo. El espíritu animador, las aguas de las que ambos bebieron, provienen de Elton Trueblood, nombre que ya nos permite trazar algunas líneas definitorias:

1. El tema central o "leitmotiv" de estos hombres es la renovación de la Iglesia. Hay estructuras obsoletas que tienen que ser renovadas, hay conceptos teológicos errados que deben ser corregidos, hay programas de trabajo que han perdido su actualidad y deben ser reemplazados por nuevos. En suma, la Iglesia debe ser renovada.

2. Pero cualquier renovación en la Iglesia debe comenzar por la renovación en la vida de los creyentes. Si es cierto que hay muchas estructuras gastadas, también es cierto que hay muchos cristianos superficiales. Por eso encontramos en esta corriente un fuerte acento en la profundización y autenticidad de la vida espiritual de los cristianos. Sin ellos, el pueblo de Dios estará luchando, como el Quijote, contra molinos de viento, es decir, en vano.

Una vigorosa confianza en la dirección del Espíritu Santo. Esta corriente pareciera completar un ciclo recorrido por la doctrina del Espíritu Santo. Vistos los avivamientos, y sus excesos, de principios del siglo, el subsiguiente vacío doctrinal, la reacción contraria encañada en los movimientos carismáticos, esta corriente propone una doctrina netamente bíblica, que por un lado invita a una confianza total en el Espíritu Santo, pero por otro, insiste en no limitar su obra a la glosolalia, a trances o estados de éxtasis.

Si bien hay un número creciente de libros nacidos de este lineamiento, es RENUUEVA MI IGLESIA, de David Haney, el que actualmente está a disposición del público de habla castellana. Pero ya hay también proyectos avanzados, por parte de la Junta Bautista de Publicaciones, referidos a la edición en castellano de otros dos títulos cuales son: THE TOUCH OF THE SPIRIT (El Toque del Espíritu) y THE IDEA OF THE LAITY (El Concepto del Laleado), de Nelghbour y Haney respectivamente.

Aquí no es posible hacer un resumen del contenido de estas tres obras, pero sí una reseña de sus principales proposiciones:

1. La renovación de la Iglesia es posible. En algunas Iglesias ya es un hecho. Iglesias tradicionalistas, encerradas en sí mismas y ocupadas en la preservación de antiguas estructuras y programas, pueden ser renovadas hasta cumplir plenamente con el ministerio que Dios les ha encomendado.

2. El principal papel en esta renovación pertenece al laicado. Esto implica una revisión, no sólo del concepto del laicado, sino también de las funciones del pastor, del "clero". Tal revisión parte obligatoriamente de un nuevo estudio de las enseñanzas bíblicas y de un esmerado esfuerzo por llevarlas a la práctica.

3. La estrategia básica para la evangelización es el funcionamiento del pequeño grupo. Como Greenway ve en la "casa-Iglesia" el potencial de un evangelismo explosivo, estos autores ven en el pequeño grupo, en la célula de cristianos, la fuerza atómica que las Iglesias de hoy necesitan para la evangelización de un mundo cada vez más populoso, más urbanizado y, por lo tanto, también más complicado.

Intentemos ahora la ventura de una primera evaluación de esta segunda corriente.

Factores negativos:

1. El trabajo de Nelghbour y Haney no ha nacido pensando específicamente en la evangelización urbana. En esto difieren del de Greenway,

Pero si esto es un factor negativo se atenúa por el hecho de haber nacido en importantes centros urbanos y como fruto de una profunda pasión por anunciar el evangelio allí.

2. Esta segunda corriente tampoco apunta a la situación específica de América Latina. En América Latina hay condiciones totalmente diferentes a las que existen en las ciudades que vieron nacer este movimiento. Esto significa que en el mejor de los casos los evangélicos de América Latina podrán adaptar los principios básicos, el fondo, pero deberán cuidarse de copiar irrestrictamente las formas.

3. Si en Greenway he señalado una parcialidad en favor de las clases obreras, esta corriente también es parcialista porque apunta a clases, cualesquiera que sean sus nombres y niveles más sofisticados.

Factores positivos:

1. El primero consiste en un urgente llamado a la profundización espiritual, a una nueva autenticidad en la fe, a una confesión de pecados y a la búsqueda de una vida totalmente entregada y dominada por Cristo.

2. Las proposiciones no son teorías sino ideas que han sido experimentadas, y que se siguen aplicando y considerando vivencia en iglesias con un templo, con creyentes y con pastores de carne y hueso. En realidad, los libros mencionados no son sino el relato de las experiencias que algunas iglesias vivieron en el proceso de la propia renovación.

3. Por la gran importancia dada a la formación y el funcionamiento de los pequeños grupos los tres libros incluyen una introducción, desde diversos ángulos se entiende, a las dinámicas y técnicas del pequeño grupo.

4. Siempre con referencia a los tres libros enumerados, cabe destacar que son; en contraste con el de Greenway, de fácil lectura. Están estructurados de tal manera que pueden ser usados como guías de estudio en retiros o cursos de la iglesia.

Cotejando ambas evaluaciones encontramos que estas corrientes tienen, además de la urgencia que trasunta de ellas en favor de una inmediata evangelización de las grandes ciudades, al menos dos puntos en común:

1. El lugar del laicado. El laicado es la bella durmiente cuya hora de despertar ha llegado. El embrujo ya ha durado demasiados años; el gran Príncipe Jesucristo está en camino para romper el encanto, despertar a su esposa y salvar a los urbanitas.

2. El poder de los pequeños grupos. Greenway los llama "casas-iglesias"; Neighbour y Haney, simplemente, "pequeños grupos". Pero cualquiera sea el nombre, la realidad es la misma. Hay un despertar ante la importancia y potencialidad de los pequeños grupos. Cabe añadir que este despertar no se limita a algunas esferas evangélicas;

pedagogos, psicólogos, políticos, empresarios, militares, etcétera, todos están volviendo sus ojos hacia las fuerzas latentes en los pequeños grupos.

CONCLUSION

A modo de conclusión podemos decir entonces :

1. Las dos corrientes destacadas apuntan a un mismo objetivo cual es de ganar para Cristo a las multitudes urbanas. En el presente caso, la existencia de dos corrientes no se debe a una polémica radical en grupos de vista encontrados sino en sectores diferentes de la sociedad urbana. La corriente pentecostalista apunta a las clases obreras, la corriente renovadora a las clases más sofisticadas. Con ambas la evangelización urbana dispone de un enfoque integral que abarca a todos los sectores de la sociedad.

2. La revisión del concepto del laicado obligatoriamente implica una revisión del concepto del "clero". Cualquier forma de estructuras eclesíásticas se sustentará en esa doble revisión y exigirá de todo el pueblo de Dios un alto grado de madurez espiritual.

3. Ha nacido y crece la conciencia respecto del potencial de los pequeños grupos. Esto significa que pronto las Instituciones teológicas tendrán que incorporar una nueva disciplina a su currículum : la Dinámica de los Grupos. Como tantas otras, también esta ciencia recién se está perfilando. Hasta ahora se ha trabajado mayormente con algunas técnicas (hay diferencia entre dinámicas y técnicas), pero éstas se agotan pronto si no hay un conocimiento de las dinámicas, es decir de las leyes que rigen la formación, el funcionamiento y la multiplicación de estas células humanas.

En otras palabras, la doble corriente en la evangelización urbana tiene tres significados, también dobles :

1. La evangelización urbana enfoca a dos clases sociales : la clase obrera y las clases más sofisticadas.

2. La revisión de dos conceptos; el del laicado y el del "clero".

3. La incorporación futura de una doble disciplina académica : dinámica y técnica de los pequeños grupos.

Diálogo Teológico

Octubre de 1977. -